

UNA EVALUACIÓN DEL GRADO DE INCUMPLIMIENTO FISCAL PARA LAS PROVINCIAS ESPAÑOLAS

Autores: *Ángel Alañón Pardo y Miguel Gómez de Antonio*

Los resultados de este trabajo no ofrecen implicaciones directas de política económica, sino que permiten cuantificar un fenómeno que, en sí mismo tiene grandes repercusiones en distintos aspectos relacionados con la intervención del Estado en la economía. Para poder enunciar las implicaciones de política económica hemos de profundizar en el estudio de las causas que llevan a la aparición de los distintos niveles provinciales de economía sumergida, en lo que constituye la continuación natural de esta investigación.

Tradicionalmente, las estimaciones de economía sumergida se circunscriben o bien al conjunto de un país, o bien, a ámbitos locales. Sin embargo, este fenómeno también debe estudiarse de una forma sistemática en un marco territorial intermedio y políticamente más representativo, como son las provincias o las comunidades autónomas. Esta necesidad responde a dos motivos fundamentales. Por un lado, las consecuencias negativas que, en términos generales, y desde un punto de vista no territorial, se le reconocen a la economía sumergida, y que en un contexto espacial se agravan. Y por el otro, la escasez de estimaciones de este tipo –que redundan en un menor conocimiento de la realidad regional–, ya que del mismo modo que la actividad económica "legal" o "registrada" no se distribuye de manera uniforme en el territorio, no hay razones para pensar que con la economía sumergida no ocurra lo mismo.

La existencia de economía sumergida dificulta y resta efectividad a la intervención del estado en la economía. Son numerosas los motivos que hacen importante conocer el tamaño de la economía sumergida tanto en un nivel nacional como provincial.

En primer lugar, permiten aproximar la pérdida de recaudación en la que incurre el sector público como consecuencia de su existencia. La economía sumergida produce una erosión en las bases imponibles provocando una *reducción en los ingresos fiscales*, lo cual significa una disminución de los bienes públicos provistos por el sector público o una disminución en la calidad de los mismos.

También es importante conocer el tamaño de la economía sumergida por *motivos de política económica*. Bajo una economía sumergida en crecimiento, la política económica está basada en indicadores oficiales erróneos por lo que las medidas políticas planteadas pueden no lograr los objetivos perseguidos. Las cifras de desempleo estarán infladas, por lo que los políticos pueden desarrollar políticas expansivas más allá de lo necesario provocando inflación. La evolución de los pre-

cios también estará sobreestimada, ya que los precios bajos son uno de los principales motivos que explican la economía sumergida, con lo que la negociación salarial, al basarse en un índice incorrecto, será también inflacionista. En resumen, el crecimiento real de la economía estará subestimado, las políticas monetarias serán demasiado expansivas y las políticas sociales excesivas. Otra serie de implicaciones de política económica aparece en términos *estadísticos*. No solamente las estadísticas que se utilizan para llevar a cabo la política económica se verán distorsionadas, sino que existen otros problemas estadísticos que tienen una relación indirecta con la política económica. Por ejemplo, las mediciones del tamaño del sector público como ingresos/pib o gastos/pib estará distorsionada. Ello puede tener consecuencias importantes a la hora de implantar determinadas decisiones políticas, como puede ser la defensa de una disminución de la carga fiscal porque ésta sea elevada, cuando en realidad lo que está ocurriendo es una distorsión en la medida del PIB. Además, siguiendo a Matthew H. Fleming, John Roman, y Graham Farrel (2000), hemos de tener en cuenta que las cifras de PIB son en muchos casos las que determinan los derechos de voto en algunas instituciones supranacionales, y el acceso a créditos en FMI, BM, Bancos de desarrollo regional, etc. Por todo ello, varios organismos internacionales para la compilación de cuentas nacionales como el Sistema Europeo de Cuentas 1995, el Sistema de Cuentas Nacionales 1993, y el General Data Dissemination System del FMI; se muestran partidarios de incluir la estimación de la economía informal en las estadísticas oficiales de los países, aunque todavía no se ha desarrollado una metodología efectiva para hacerlo.

Desde un punto de vista regional podemos extrapolar casi todo lo apuntado anteriormente. No obstante, hay que subrayar la necesidad de hacer un especial seguimiento regional de las medidas de política económica nacional, que en muchos casos tienen efectos regionales desiguales, que en presencia de economía sumergida pueden acrecentarse.

Las estimaciones provinciales se pueden explotar en multitud de direcciones, como por ejemplo para contrastar la eficacia de los planes de inspección realizados por el sector público, para contrastar la relación entre niveles de economía sumergida y variables como: la financiación autonómica, la estructura sectorial de la producción, etc.

Por todo ello consideramos interesante ahondar en el estudio de la economía oculta regional. Ya que su conocimiento y la identificación de los patrones sectoriales y espaciales que ésta puede seguir permitirían diseñar estrategias de corrección más efectivas.

En definitiva, el trabajo que se presenta intenta arrojar luz sobre la magnitud de economía sumergida que existe en la economía española, así como conocer las regiones más afectadas, para movilizar los recursos en una dirección determinada, combatir la evasión y diseñar líneas de actuación y estrategias efectivas.